

Días de los futuros no acontecidos en Ascenso y apogeo del imperio argentino (2018), de Michel Nieva

Days of unhappened futures in Ascenso y apogeo del imperio argentino (2018), de Michel Nieva

Tomás Miprineka

Universidad Nacional San Luis

Argentina

tamiprineka@gmail.com

RESUMEN

El siguiente trabajo propone un análisis de *Ascenso y apogeo del imperio argentino* (2018), del escritor argentino Michel Nieva, como una obra que reactualiza las discusiones sobre la temporalidad y las formas de historizar en literatura. Mediante una obra de ciencia ficción contrafáctica, a partir del concepto de citabilidad, en la obra de Nieva el pasado argentino, especialmente sus mitos fundacionales, interrumpen en el presente político-social argentino en una historia paródica donde la Argentina no habría truncado su camino de potencia surgido en la época del “granero del mundo” y se convierte en un imperio inter-galáctico. Con una estructura recursiva, *Ascenso y apogeo...* invita a reflexionar sobre las aspiraciones y fracasos históricos nacionales, utilizando la ficción para desafiar las concepciones lineales de la historia oficial.

Palabras clave: *ciencia ficción, historia de la literatura, futuros contrafácticos, parodia, ciencia ficción argentina*

ABSTRACT

The following work proposes an analysis of *Ascenso y apogeo del imperio argentino* (2018), by Argentine writer Michel Nieva, as a work that updates the discussions on temporality and the ways of historicizing in literature. Through a counterfactual science fiction of work, using the concept of citability, Nieva's novel brings the Argentine past —especially its foundational myths— into the present socio-political context. This happens in a parodic story where Argentina did not lose its path to becoming a world power, as it was during the "granary of the world" era, and instead turns into an intergalactic empire. With a recursive structure, *Ascenso y apogeo...* invites readers to reflect on the nation's historical aspirations and failures, using fiction to challenge the linear conceptions of official history.

Keywords: *science fiction, history of literature, counterfactual futures, parody, Argentine science fiction*

En las últimas décadas, las transformaciones del mapa mundial (con la caída del muro de Berlín y la posterior ruptura del mundo bipolar) propiciaron la crisis de ciertas concepciones universalistas que daban sentido y cierto entendimiento a la existencia. En este contexto, emerge la crisis de los grandes relatos capaces de articular el sentido de una vida, una nación o, incluso, grandes disciplinas como la Historia. Esto trajo consigo la discusión no solo sobre los métodos de acercamiento al pasado sino que también planteó el problema de la temporalidad como un eje a tener en cuenta para leer las obras literarias contemporáneas.

Con todo esto, es posible pensar que el cuestionamiento de la operatividad de los grandes relatos trajera consigo una intención de revisar las formas en que nos aproximamos al pasado, intentamos comprender el presente y proyectamos hipótesis del futuro. En este sentido, la historia literaria como mecanismo que organiza, ordena y otorga sentido a una serie de obras y corpus es puesta en cuestión en tanto disciplina que no contribuye a desentrañar los problemas que presenta el objeto literario *per se*.

HISTORIZAR EN LITERATURA: UN PROBLEMA METODOLÓGICO

Barthes (1992) plantearía el problema de la historización en una pregunta: “¿qué podría ser, literalmente, una historia de la literatura si no la historia de la idea misma de literatura?” (182). El interrogante planteado por el filósofo francés habilita a pensar que toda pretensión de historizar sobre literatura no ha sido más que una historia de las obras. Barthes desentraña el modo en que dichas historias han procedido; sorteando aquellos problemas que la obra literaria presenta, se han desatendido las técnicas, reglas, ritos y mentalidades colectivas del objeto y, en su lugar, se han abordado a los autores con una pretensión de neutralidad incapaz de demostrar la propia historicidad del historiador.

Esta revisión de la disciplina trajo consigo, asimismo, una revisión de la metodología con que se historiza. Muchas veces, al hablar de las formas más comunes que toma una historia de la literatura, se distinguen dos enfoques, uno “contextual” y otro “interno”. El primero se propone reconstruir el momento de “surgimiento” de la obra a partir del entorno (del cual es producto). Mientras que el segundo pretende definir un principio evolutivo con una dinámica intrínseca, lo que posibilitaría

dar cuenta de los cambios de las obras (Compagnon ctd en Jenny 4). Al respecto, Jenny señala que la reconstrucción contextual quita el complejo entramado temporal de la obra, limpiando el camino para identificar rupturas (5). Además, demuestra que el análisis de las formas no significa necesariamente un análisis de los usos literarios. Si bien la segunda se acerca más a una perspectiva formalista que cultural, ambas parecen decir poco sobre el objeto literario.

Estos aportes, si bien clarifican algunos de los problemas de abordar o producir historias de la literatura en la actualidad, dirigen la atención a un problema aún mayor, el de la temporalidad de la obra literaria. Ante la excesiva linealidad y rígidas categorías (sean históricas, subjetivas o geográficas) de las historias tradicionales, se superponen los diversos –y contradictorios– tiempos que conviven en la literatura. Ante el problema del “unitarismo” historiográfico de los movimientos y las corrientes, Bouju identifica un primer problema en ese tipo de periodización, un efecto de relativismo:

el hecho de que una historia de la literatura da tanta cuenta (si no más) de la representación actual de lo literario como de su estado pasado: obliga a desvelar una ideología actual y una conciencia de la arbitrariedad del juicio (6)

Llegado este punto quedan claras algunas cuestiones. Primero, ningún criterio de periodización es neutro. Segundo, de acuerdo a la “idea” de lo literario en el momento en que se historiza se construye un relato de pasado que ordena y da sentido a una serie de obras. A partir de dichas lecturas, en la actualidad es posible pensar en otros modos de acceder a ese pasado, esta vez no ya mediante la búsqueda de *la* verdad a partir de categorías estancas y agarrotadas, sino de la inmejorable singularidad del relato de tipo ficcional.

Si bien el vínculo con el pasado se ha resquebrajado, en el siguiente trabajo se toma como punto de partida la revalorización de dicho tiempo a partir de su poder de citabilidad. Es por ello que a continuación se realiza un análisis crítico-reflexivo de la novela *Ascenso y apogeo del imperio argentino* (2018) del escritor argentino Michel Nieva. Dicho abordaje parte de la consideración de la potencialidad literaria para aproximarse a los diferentes tiempos históricos. Asimismo, se prestará especial atención a aquellos discursos que la novela contrafáctica de Nieva utiliza e invierte para realizar un recorrido de la identidad argentina. La inscripción en la historia nacional posibilita no solo la revisión del imaginario colectivo de un país sino que también habilita a reflexionar sobre su efecto en discursos político-sociales contemporáneos, muchos de ellos atravesados por las desigualdades históricas del país.

UN PASADO QUE INCOMODA EL PRESENTE: EL PODER DE LA CITABILIDAD

La plena convicción de que el acceso al pasado se ha quebrantado ha constituido nuevas formas de abordar dicho tiempo histórico; sin embargo, ya no sustentado en la plena autoridad del mismo sino que con conciencia de la ruptura irreparable entre nuestro presente y ese pasado. En el ámbito de la historia de la literatura esta certeza también se ha producido, dando lugar a nuevas formas de abordaje. Una de ellas, y la que aquí nos convoca, es la posibilidad del conocimiento histórico a través de aquello que pudo producirse y no se produjo, estamos hablando de las historias contrafácticas.

El convencimiento de la autoridad del pasado se ha roto. El vínculo con la tradición se ha resquebrajado, y esa fractura es irremediable. Sin embargo, pese a esta ruptura es posible, sino necesario, poder (re)inventar nuevas relaciones con el pasado. En este sentido, Boucheron reclama la puesta en valor de dicho pasado a partir de su poder de “citabilidad”, idea que define como: “esta disposición del pasado a venir a acribillar con sus esquirlas nuestro presente, a incomodarlo, alejándolo de esa “falsa paz” en la que permanentemente corremos el riesgo de hundirnos” (2). Esta alusión al pasado que acribilla, molesta e importuna es la concepción de un pasado que hiere la confortabilidad del presente. A través de esquirlas, trozos y fracciones de un tiempo ocurrido se desprenden fragmentos donde se vislumbran los tiempos venideros.

La novela aquí analizada puede incluirse dentro de una larga serie de novelas argentinas de ciencia ficción. Solo por nombrar algunas de este siglo, tanto *Plop* (2002) de Rafael Pinedo, como *El año del desierto* (2005), de Pedro Mairal y *El rey del agua* (2015), de Claudia Aboaf, son ejemplos de cómo la novela latinoamericana es capaz de construir distopías apocalípticas o posapocalípticas con una veta de fuerte crítica social. Dialogando con la historia argentina reciente, estas novelas de ciencia ficción no solo postulan futuros posibles sino, y sobre todo, actualizan discusiones políticas, sociales y climáticas (como la lucha por el agua) en obras especulativas capaces de aportar a las discusiones contemporáneas sin sacrificar el placer estético-literario.

La restauración del vínculo con el pasado a través de las historias contrafácticas es una de las tantas posibilidades de cimentar una nueva concepción de la temporalidad, y la obra de Michel Nieva es, sin duda, excepcional para dicho procedimiento. La construcción de los futuros posibles en este

tipo de historias reclama un pasado no para revivirlo solo en un gesto de memoria obediente, sino –y sobre todo– para que movilice el presente. El gesto de lo contrafáctico asume la imposibilidad de resucitar dicho pasado; sin embargo, esta certeza no es su impedimento sino su potencia. Revalorizar el pasado es la actitud que hace que evocarlo se transforme en el juego que demuestra la dimensión poética del historiador.

La obra aquí analizada de Michel Nieva opera en estos términos; se relata un mundo contrafáctico desde el punto de vista de una Argentina imperial, lugar de progreso que describe la “realidad” del actual proceso político argentino. Su escritura lleva hasta sus últimos límites la concepción de la literatura, tomando elementos de la teoría fusionándolos en una “literatura ampliada”, en la que el ensayo, la crítica y la narrativa conviven y superan sus propios límites. En su artículo sobre “el fin de la teoría”, Bogado analiza la crisis y el lugar de la (ciencia) ficción en el nuevo panorama crítico. Al respecto de la obra del escritor argentino, Bogado afirma que la literatura de Nieva “se apropia de ese problema crítico-teórico y lo continúa como problema literario, invirtiendo los valores de discurso y metadiscurso para transformar la práctica de la escritura literaria misma en un volverse sobre sí metadiscursivo” (Bogado 135).

SUEÑOS DE GLORIA IMPERIAL: EL GESTO DE LO CONTRAFÁCTICO EN LA ARGENTINA INTER-GALÁCTICA

Asumiendo la obra de Nieva como una “literatura ampliada”, se puede vislumbrar la capacidad de la escritura de inmiscuirse en discusiones teóricas que, en principio, parecen encontrarse por fuera del objeto literario. El debate sobre el acceso al pasado, en particular, y la temporalidad, en general, es terreno fértil para pensar desde la ficción literaria dichos tópicos. Michel Nieva es quien desde sus primeras publicaciones ha tomado el “relato” nacional y ha leído la historia argentina desde las zonas porosas que le ha habilitado la ciencia ficción. Desde su primer novela *¿Sueñan los gauchoides con ñandúes eléctricos?* (2013), el escritor y filósofo nacido en Buenos Aires ha ido planteando las obsesiones nacionales en su obra, constituyendo interesante aportes a la relectura del pasado argentino.

La inquietud de Nieva por el pasado argentino se ha convertido en una constante revisión de los cánones del imaginario nacional. Este procedimiento puede retrotraer a otras obras de ciencia

ficción que, salvando las distancias geográficas y temporales, también comparten una preocupación común y es la exploración de futuro alternativos y la subversión del relato histórico dominante. Tal es el caso de *El hombre en el castillo* (1962), del estadounidense Philip K. Dick, autor por el que Nieva a expresado admiración en reiteradas oportunidades. Esta novela tiene una base contrafáctica, en donde se plantea un Estados Unidos perdedor de la segunda guerra mundial y dominada por las potencias del Eje, Alemania y Japón. Del mismo modo, en *Ascenso y apogeo del imperio argentino* se revelan las absurdas aspiraciones imperialistas de la tradición liberal local, solo que en clave irónica.

La aproximación al archivo histórico significa una exploración de aquellos lugares comunes que han fascinado durante décadas a los argentinos. Dicha indagación posee, necesariamente, una dimensión política que en la obra del autor se transforma en un compromiso no solo con lo que acontece en el presente, sino que también con el pasado que representa un tiempo futuro. Al respecto, Nieva, en entrevista con la Revista Caretas, sostiene que el rol político que tiene la literatura es poder interrumpir el presente, y es esta plena conciencia la que hace que el escritor se proponga cuestionar a través de su escritura la Historia y así desenmascarar la manera en que las ficciones nacionales crean los discursos políticos que permean, incluso, nuestro presente, tales como el racismo y el clasismo.

La segunda novela de Michel Nieva es una muestra de cómo estas inquietudes han atravesado su obra. *Ascenso y apogeo del imperio argentino*, publicada en el 2018, nos sumerge de lleno en la vida imperial de la Argentina del futuro, una potencia inter-galáctica que ha conquistado cada rincón de la Tierra y se ha expandido a vastos regiones del espacio exterior. El primer capítulo, titulado “El escritor argentino y la tradición: reflexiones sobre una literatura imperial”, se centra en un escritor que indaga la producción literaria del Imperio argentino, llegando a concluir que todavía existe un lugar que la gran Nación argentina no ha logrado dominar: “socarrona historia sobre la única región que nuestro Imperio argentino aún no ha conquistado: la región de los universos paralelos, potencialmente infinitos, en la que no es un Imperio” (14).

La obra de Nieva, entonces, nos introduce en la imaginación de los futuros alternativos del Imperio argentino, esas historias no contadas, donde la Argentina no es un Imperio sino “un triste y periférico paisucho confinado al sur de Sudamérica, republiqueta sojera agroproductora, carente de industria y de tecnología propias, acostumbrado por el tiempo a ser carne de cañón de corporaciones trasnacionales y de otros Imperios” (14). Las primeras palabras de este escritor imperial plantean una tensión con la realidad del propio presente de la narración; en esta fantasía del “argumento en un mundo contrafáctico” (14) se recurren a los temas y tópicos de la imaginación

nacional para conformar un universo alterno sin perder el tono socarrón del ejercicio paródico. Entonces, como experiencia de lectura se nos plantea una Argentina inter-galáctica imaginando todos aquellos futuros en los que pudo haber fracasado, futuros que, irónicamente, son verosímiles para el lector *real* de la obra.

El procedimiento de Nieva se inserta de lleno en aquella definición de Daniel Link que considera que “la ciencia ficción es un relato del futuro puesto en pasado” (7). Sin embargo, se inserta no solo para acomodarse sino para tensionarla, ya que no es una obra de género que solo tematiza alguna forma de futuro, en este caso, las realidades alternativas, sino que se postula como un reenvío del pasado a un presente todavía en tensión. En clave irónica, *Ascenso y apogeo...* es, sobre todo, un comentario sobre los reverberantes mitos liberales constantemente en actualización (principalmente el de la “Argentina potencia” de principios del siglo XX). En este sentido, el tratamiento de la utopía, como idea literaria, se asemeja más a las reflexiones de Jameson quien ve una potencialidad y explica que “la utopía puede servir al fin negativo de hacernos más conscientes de nuestro aprisionamiento mental e ideológico” (10). La obra de Nieva no es tanto un mero relato de futuro sino, y sobre todo, una forma cómica de crítica al presente.

LA CUESTIÓN DE LA TEMPORALIDAD EN LAS HISTORIAS CONTRAFÁCTICAS

“Hay un París falsificado”, enuncia el epígrafe de la novela. Esta cita de un poema de Raúl González Tuñón, titulado “Maipú Pigall”, funciona como anticipo del tema de la obra en un doble sentido. Por un lado, adelanta la subtrama de las historias contrafácticas que imagina el escritor imperial y, por otro lado, revela el procedimiento que estructura toda la novela. Dicho poema tematiza, en la voz de un poeta-*flâneur* bajo los efectos de la cocaína, la “copia” de elementos extranjeros y la pérdida de la identidad nacional en la Argentina de los años 20.

La cita textual que inaugura *Ascenso y apogeo...* promete un repaso de aquellos últimos años del siglo XIX y comienzo del XX donde la francofilia argentina consolidó a Buenos Aires como “la París de Sudamérica”. Como se mencionó anteriormente, este acercamiento al pasado se realiza con la certeza de su propia imposibilidad, lo que propicia otra conceptualización de la línea histórica, esta vez no ya desde la linealidad tradicional. En este sentido, Boucheron afirma

Toda cronología es, desde este punto de vista, mentirosa, dado que encadena y arrastra, fecha tras fecha, a un relato que se da como inexorable cuando solo es la resultante, azarosa la mayoría de las veces, de la eliminación progresiva de todo lo que hubiera podido ser. Escribir la historia de los futuros del pasado equivale a desbaratar la falsa evidencia de esta linealidad (7).

Esta comprensión de la línea histórica pone en su lugar todas aquellas posibilidades y direcciones no tomadas en el tiempo pasado, aquellos futuros no acontecidos que reclaman una línea quebrada, fragmentada. La novedad se hace presente en la novela de Michel Nieva en la aparición de un Imperio argentino que lo ha conquistado todo y más y ahora especula sobre los futuros en que no fue la gran Nación que en el presente de la narración es.

El relato demuestra, además, cómo es posible evidenciar la falsedad de la línea cronológica al organizar la historia alrededor de un procedimiento muy llamativo: la estructura recursiva. Si bien de lleno nos inmiscuimos en el retrato de una Argentina gloriosa, rápidamente la línea narrativa tradicional se rompe incluyendo las reflexiones contrafácticas que imaginan un mundo donde la Argentina es un “paisucho” que no ha logrado nada de lo que la Argentina imperial sí. Las reflexiones del escritor imperial que se figura una serie de escenarios como líneas argumentales posibles las identifica como “novela en negativo” (15), otra forma de categorizar el gesto concreto de lo contrafáctico. En esta sección —que consta de cinco capítulos— se retoman algunos de los mitos de la identidad nacional, desde la pasión liberal-argentina decimonónica por Francia, pasando por el liderazgo de Perón y las obsesiones (fálicas) que despierta, hasta la pasión argentina por la carne vacuna.

Este grupo de historias, titulado “La declinación y caída del imperio argentino (historias contrafácticas)” repasa, a su manera, hechos trascendentales de la historia argentina. Si bien pueden ser leídas con autonomía, todas ellas parecen formar parte del mismo universo. En este apartado se nos presenta la historia de “Bodoque” y “el Tártaro” Carrazzone quienes presiden el “Comité Anti-Francés de Buenos Aires”; dicha línea argumental desarrolla una trama alrededor de una silenciosa conspiración francesa instalada en Argentina desde el año 1838. La historia culmina con el atentado de Puerto Madero en medio de la subasta de órganos de figuras políticas argentinas, donde el Comité es ajusticiado. El capítulo finaliza con un extraño libro-panfleto (de unas curiosas (y no azarasas) ciento y pico de páginas) entregado por Bodoque y titulado “Ascenso y apogeo del imperio argentino”, con un particular argumento:

la historia se extendía haciendo un pormenorizado recuento de las decisivas victorias argentinas en la Primera y la Segunda Guerra Mundial, hasta el año 2479, cuando Argentina se hubiera convertido en un vasto imperio de alcance intergaláctico gracias a la larga dinastía de emperadores sarmientinos (89)

La manifiesta semejanza de argumentos no es baladí. El procedimiento recursivo transgrede los límites de la narración y transcribe un fragmento exacto como prueba del contenido panfletario: “Copio un fragmento de la obra a fin de que el argumento no se tome por un disparate de mi invención:” (89). Los dos puntos preludian la sección final de la historia nombrada con el título que da nombre a la obra. La sección final tiene como tema una crisis de hambruna (producto de los efectos que el colonialismo argentino ha causado en sus colonias) que generó violentas protestas contra el régimen intergaláctico. El relato sigue a Ronep, “peligroso líder terrorista del CAAP (*Comité Anti-Argentine de Paris*)” (96), quien escondido en la desértica pampa vertical jupiteriana accede, por medio de Sherezada, a una de las novelas de moda del Docto Imperio argentino:

El libelo llevaba como título *Declinación y caída del Imperio argentino*, y transcurría en un mundo contrafáctico en el que Argentina no era un magno imperio cósmico sino un triste paisucho confinado al extremo sur de la Tierra, acostumbrado por el tiempo a ser carne de cañón de corporaciones transnacionales y de otros Imperios y gobernada por un infame empresario llamado De Vicenzi que hambreada a los pobres y enriquecía a otros empresarios como él (102).

La aparición de este ejemplar demuestra, otra vez, la intrincada estructura narrativa de la obra de Nieva. Es posible leer la recursividad como una manera de ampliar las concepciones de la temporalidad literaria. La organización de una novela en bucle plantea al lector un sistema de espejos internos. El juego narrativo de simulación de lectura, tema típico de la ciencia ficción, es utilizado como un procedimiento estilístico en la novela para generar un extrañamiento en la lectura por la forma literaria. Es así que para calmar la obsesión de Ronep con las historias contrafácticas, la astronauta procede, de nuevo, con el libelo: “Y entonces la astronauta, obediente, abrió el libro de historias contrafácticas en la página 104, que contenía la historia de rebelión más hermosa de todas, y leyó lo siguiente:” (104).

Como es posible ver, el libro se convierte en un dispositivo disruptivo que construye una temporalidad desafiante de los límites tradicionales del género de la ciencia ficción. Asimismo, la figura de Sarmiento constituye un modelo sustancial en la sintaxis de la obra de Nieva, ya que no

solo desde el título (con una clara alusión a la fecha de su presidencia de 1868) se destaca su centralidad. Sumado al dato temporal, toda la trama se cimenta alrededor de las ideas que el escritor ha dejado plasmadas desde sus primeros enfrentamientos públicos desde el exilio con el rosismo plasmados en *Facundo o civilización y barbarie en las pampas argentinas*. Es así que, en el último capítulo de la obra, titulado “(2327) Las 1001 noches de la pampa vertical”, se comienza la narración con una referencia explícita al texto fundacional de las letras argentinas:

¡Sombra terrible de Sarmiento voy a evocarte para que, sacudiendo a los enardecidos turistas que cubren de fotos tu imponente mausoleo, te levantes a explicarnos las victorias militares y los avances técnico-científicos que enaltecen las entrañas de un intergaláctico pueblo! Tú posees el secreto: ¡revelánoslo! Seiscientos años después de tu gloriosa muerte, el astronauta argentino, el oficinista de los rascacielos de Próxima Centauri b y de Marte, al tomar los diversos senderos de nuestras ciudades interplanetarias, exclama: “¡No, Sarmiento no ha muerto! ¡Vive aún! ¡Él vendrá!” (93).

Este ejercicio paródico (Bajtín 270) utiliza el texto sarmientino y la evocación a Facundo Quiroga como intertexto y se inserta de lleno no solo en la obra, sino también en la tradición de las letras argentinas. Mediante el uso explícito del texto se lleva a cabo un juego de espejos mediante la traducción (casi) exacta no solo de las formas verbales y sintácticas sino de los sentidos más profundos de la palabra. El llamado explícito a la figura de Sarmiento (al igual que la de Quiroga en el texto parodiado) es un pedido de explicaciones, esta vez no ya para “explicarnos la vida secreta y las convulsiones internas que desgarran las entrañas de un noble pueblo” (Sarmiento 34), sino para encontrar el origen de las glorias de la Argentina intergaláctica.

CONCLUSIÓN

Como hemos podido ver, los lazos imperturbables alguna vez establecidos con el pasado ya no perduran. A pesar de esto, este vínculo que parecía irrecuperable ha posibilitado nuevas formas de abordaje, ahora con la plena conciencia de que el acceso a dicho pasado no es tajante sino relativo. Mediante la ficción literaria se ha recuperado el acceso a otros tiempos históricos no necesariamente pasados. La aparición de la novela contrafáctica complejiza nuestro entendimiento de la

temporalidad y revaloriza el pasado en su potencia de intervenir en el presente mediante su poder de citabilidad.

Con *Ascenso y apogeo del imperio argentino*, Nieva no solo logra revisitar los discursos constitutivos de la identidad argentina sino que logra cuestionar muchos de los mitos fundacionales argentinos para echar luz a muchas de las desigualdades históricas y presentes. La obra se cimienta en todas aquellas discursividades históricas que postulan una Argentina potencia de haber tomado otras decisiones políticas. El relato, entonces, se enfoca en un imperio argentino intergaláctico que retoma todos los logros políticos nacionales que *hubiesen* sucedido de haber sido otras las elecciones de rumbo del país. Pero, como si fuera poco, y en un ejercicio paródico, se presentan una serie de motivos literarios inconcebibles para el escritor imperial: las realidades donde Argentina no fue gloriosa.

Asimismo, en la trama novelística, mediante un juego de espejos y figuraciones que recurren a la estructura recursiva, se lleva adelante un ejercicio narrativo de simulación de lectura que amplía las concepciones literarias de la temporalidad. Amplía o, mejor dicho, pone de manifiesto la idoneidad de la literatura para desbaratar la falsa linealidad de las cronologías tradicionales. En este sentido, las historias contrafácticas, en general, y la novela de Nieva aquí analizada, en particular, evidencian las posibilidades de tratar con la línea histórica esta vez desde una perspectiva más flexible y que habilite el diálogo con los diversos –y contradictorios– tiempos históricos. Son los argumentos contrafácticos que circulan dentro del relato los que articulan la complejidad temporal de la literatura al mostrarnos (mediante ejercicios paródicos como la traducción de fragmentos de *Facundo* de Sarmiento) una estructura narrativa novedosa capaz de trascender cualquier concepción del tiempo pasado, presente o futuro.

REFERENCIAS

- Aboaf, Claudia. *El rey del agua*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Alfaguara, 2016.
- Bajtín, Mijaíl. *Problemas de la poética de Dostoievski*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 1993.
- Barthes, Roland. *Sobre Racine*. Ciudad de México: Siglo XXI Editores, 1992.
- Bogado, Fernando. «Crítica contrafáctica: la ciencia ficción frente al discurso de la crisis de la teoría.» *Estudios de Teoría Literaria. Revista digital: artes, letras y humanidades* (2024): 126-138.
- Boucheron, Patrick. «Escribir la historia de los futuros del pasado.» 9 de Diciembre de 2021. *Cuadernos LIRICO [En línea]*, 23. 1 de 9 de 2023.
- Bouju, Emmanuel. «Águiles y la tortuga: algunas consideraciones (intempestivas) sobre la periodización de la literatura.» 30 de Mayo de 2022. *Cuadernos LIRICO [En línea]*, 24. 19 de Agosto de 2023.
- Dick, Philip K. *El hombre en el castillo*. Buenos Aires: Ediciones Minotauro, 2022.
- Jameson, Frederic. *Arqueologías del futuro. El deseo llamado utopía y otras aproximaciones de ciencia ficción*. Madrid: Ediciones Akal, 2009.
- Jenny, Laurent. «El fin de la interioridad.» 30 de Mayo de 2022. *Cuadernos LIRICO [En línea]*, 24. 03 de Septiembre de 2023.
- Link, Daniel. *Escalera al cielo. Utopía y ciencia ficción*. Buenos Aires: La Marca, 1994.
- Mairal, Pedro. *El año del desierto*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Emecé, 2024.
- Nieva, Michel. *¿Sueñan los gauchoides con ñandúes eléctricos?* Lima: Colmena Editores, 2021.
- . *Ascenso y apogeo del Imperio argentino*. Lima: Colmena Editores, 2022.
- Nieva, Michel. Michel Nieva: "A estas alturas se puede pensar en Borges, Arlt y Sarmiento como en los precursores del cyberpunk latinoamericano" Gabriel Ruiz Ortega. 4 de Agosto de 2022.
- Pinedo, Rafael. *Plop*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Interzona Editora, 2022.
- Sarmiento, Domingo Faustino. *Facundo: civilización y barbarie*. Madrid: Alianza Editorial, 1988.